



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A

✓
La lengua escrita en el primer grado de la escuela primaria.

MARINA HURTADO CURA

09 FEB. 1999



Monterrey, N.L. 1998

7257
281
7526



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 19A

La lengua escrita en el primer grado de la escuela primaria.

MARINA HURTADO CURA

Tesina presentada para obtener el título de Licenciado en Educación Básica.

Monterrey, N.L. 1998

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 24 de FEBRERO de 1998.

C. PROFR.(A) MARINA HURTADO CURA

Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "LA LENGUA ESCRITA EN EL PRIMER GRADO DE LA ESCUELA PRIMARIA".

opción TESINA modalidad ENSAYO a propuesta del asesor

C. Profr.(a) JUAN MANUEL MENDEZ BATRES

manifiesta a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

GOBIERNO DEL ESTADO

Atentamente.


PROFRA. SANJUANA RODRIGUEZ TOVAR
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 19A Monterrey
EDUCATIVA RENOVOLLEON
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 19 A
MONTERREY, N. L.

ÍNDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. FORMULACIÓN DEL TEMA	3
A. Antecedentes	3
B. Definición	4
C. Justificación	6
D. Objetivos	8
E. Delimitación	10
III. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	11
A. Premisas y supuestos teóricos	11
1. Fundamentación Psicológica	11
a. El desarrollo del niño y el aprendizaje	11
2. Fundamentación pedagógica	12
a. Escuela nueva	12
b. Constructivismo	13
3. Fundamentación científica	16
a. El lenguaje	16
b. El proceso de adquisición de la lengua escrita	18
B. Definición de términos y conceptos	19
C. Limitaciones	20

IV. LOS NIVELES DE CONCEPTUALIZACIÓN	22
A. Nivel presilábico	22
1. Representaciones gráficas primitivas	23
2. Escrituras unigráficas y sin control de cantidad	24
3. Escrituras fijas	24
4. Escrituras diferenciadas	25
B. Nivel silábico	25
C. Nivel alfabético	26
V. ALGUNOS RECURSOS DE LA LENGUA ESCRITA EN EL PRIMER GRADO	27
A. El Programa de español	27
B. El libro del alumno	29
C. Los recursos audiovisuales	31
VI. EVALUACIÓN	34
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	37
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS	
BIBLIOGRAFÍA	

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se centra en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita, como alternativa para hacer un análisis de algunos de los caminos que siguen alumnos y maestros de primer grado de la Escuela Primaria en el proceso de adquisición de este aspecto del Español.

La orientación de este trabajo está basada en un enfoque constructivista, en el cual el niño participa directamente en la construcción de su propio conocimiento donde el alumno aprende a escribir escribiendo, con actividades de verdadero interés para él de acuerdo a su edad y sus posibilidades de acceso.

En el primer capítulo se inicia con los antecedentes históricos de la Lengua Escrita, haciendo una definición de este concepto, justificando el porque de su abordaje, así como los objetivos pretendidos delimitando el contexto y el nivel donde se ubica este ensayo.

En el segundo capítulo se mencionan las teorías que dan sustento y fundamentación en los aspectos psicológico, pedagógico y científico, así como también se hace una breve definición de conceptos importantes que se citan en diferentes apartados y además se hace alusión a las limitaciones que fueron obstáculo en la elaboración de éste.

El tercer capítulo presenta la clasificación de los diferentes niveles en los cuales se puede ubicar al niño de acuerdo a la hipótesis que manejé en la adquisición de la lengua escrita.

En el cuarto capítulo se hace referencia a algunos de los recursos con que se cuenta para facilitar tanto a maestros como a los alumnos el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de la escritura.

El quinto capítulo hace un análisis sobre el papel que juegan los diferentes elementos que intervienen en el proceso de la evaluación, remarcando las funciones de la misma y sus diferentes modalidades.

Finalmente se llega a las conclusiones que surgen producto del presente ensayo y se hacen algunas sugerencias para conseguir que el trabajo dentro del aula de primer grado sea de más trascendencia para los alumnos a lo largo de su estancia en la Escuela Primaria y de utilidad para el maestro en su labor docente.

II. FORMULACIÓN DEL TEMA

A. Antecedentes

La apropiación del lenguaje es uno de los rasgos característicos de la humanidad y su origen se remonta de manera simultánea con la aparición del hombre. Debido a la necesidad de expresar de una manera duradera sus sentimientos y creencias y después de un larguísimo proceso que duró miles de años apareció la escritura, que en sus primeras manifestaciones (dibujos, pinturas rupestres) resultó suficiente mientras su vida era nómada.

La aparición de la agricultura y la organización en pueblos o ciudades, estableció un gran cambio económico y cultural; surgió entonces la necesidad de establecer leyes, registrar hechos para que las generaciones venideras los conocieran, marcar el ganado de cada propietario, llevar cuentas; etc. Evidentemente el dibujo y la pintura ya no cumplían esta función.

Tanto la función como las características de la escritura han pasado por un largo proceso evolutivo. Al principio el sistema de escritura fue muy semejante al dibujo, pero esto resultaba extremadamente complejo, aunque tenía la ventaja de que con dibujos simples expresaba ideas y no tenía nada que ver con la forma en que se decía tal o cual palabra, por lo tanto, la escritura ideográfica podría ser entendida por cualquier individuo siempre que conociera las convenciones usadas.

Poco a poco el hombre fue tratando de simplificar el sistema y se empezó a usar una forma en la que se entendía más a las características lingüísticas de cada palabra.

Después se inventó un sistema de escritura en el que a cada sílaba del habla le correspondía un signo para representarla, aún así, el sistema de escritura seguía siendo complicado por la cantidad de signos, que era demasiado grande.

Fue alrededor del año 900 a.C. que los hombres crearon el sistema alfabético en el que cada signo representa un sonido del habla. Para llegar aquí el sistema de escritura pasó por un largo camino con una gran cantidad de pasos intermedios en los que hubo mezclas de un sistema silábico con un alfabético.

Nuestro actual sistema no ha sido adoptado por toda la humanidad, pues numerosos pueblos continúan usando un sistema ideográfico o silábico.

Escritura y lectura están íntimamente ligados, siempre leemos lo que nosotros mismos u otros hombres escriben. Hay que recordar que el motivo principal que dio origen al sistema de escritura fue la necesidad de comunicarse y que sus ideas quedaran establecidas de forma permanente y transmitir a otras personas sus creaciones; éste es un objetivo que todo maestro debiera recordar al iniciar a sus alumnos en la adquisición del lenguaje escrito.

B. Definición

De manera tradicional, cuando se habla de aprendizaje escolar se piensa en un sujeto que trasmite conocimientos y otro que los recibe, considerando a este último como receptor,

como un sujeto pasivo que recibe la información que se da y que deberá repetirla lo más fielmente posible.

Tal vez es cierto que en muchas ocasiones necesitamos de alguien para aprender algo, pero hay muchas cosas que aprendemos solos, por ejemplo, nadie nos enseñó formalmente a hablar, a caminar, etc.

Algo parecido sucede con la lengua escrita, pues si bien es cierto que el niño requiere información para comprenderla sólo puede llegar a descubrirla basándose en sus propias reflexiones y el contacto que haya tenido con el sistema de escritura.

Es decir “el concepto de aprendizaje implica un proceso por el cual el niño construye sus conocimientos mediante la observación del mundo que le rodea, su acción sobre los objetos, la información que recibe del exterior y la reflexión ante los hechos que observa” (1).

En el ámbito escolar y fundamentalmente en el aula de primer grado deberá tenerse en cuenta que el alumno comete muchos errores constructivos en el curso del proceso de aprendizaje, dichos errores serán necesarios para que él mismo aprenda y logre apropiarse del conocimiento y uso de la escritura.

De esta manera, poniendo a prueba hipótesis, equivocándose y volviendo a ensayar otras nuevas, es como paulatinamente logra acceder a etapas superiores de desarrollo.

Es así como llegamos a decir que:

“El concepto de escritura constituye un objeto de conocimiento cuya comprensión requiere tanto de la transmisión social como de una reflexión constante por parte del sujeto. Es decir implica un proceso mediante el cual el niño construye su conocimiento, apoyado en sus propias reflexiones acerca de la escritura y en la información que recibe del exterior” (2).

Es importante remarcar también que para el niño de primer grado es necesaria la comprensión y estímulo, ver que su trabajo se aprecia y su esfuerzo se valora para evitar la competencia mal entendida, pues esto provoca en el niño tensión, inseguridad, angustia y situaciones que dificultan el aprendizaje.

C. Justificación

Siendo básico el 1er. grado de primaria en el cual se presenta un alto índice de reprobación y que es uno de los principales factores para que los niños no terminen la primaria, además de que en el primer grado es donde se adquieren los conocimientos básicos de lecto-escritura y matemáticas que servirán como elementos de cultura básica, se consideran de suma importancia los diferentes aspectos o factores que hacen determinante para maestros y alumnos su estancia en este grado escolar.

Además en la mayoría de los casos, la gran causa de la reprobación de los niños de 1er. grado es haber fracasado en el aprendizaje de la lecto-escritura, aún cuando los nuevos planes y programas establecen que la promoción se llevará a cabo considerando tres ciclos,

tomando el segundo grado como el que determinará finalmente la promoción o reprobación del alumno, pero, ¿será real que existe un número tan elevado con esta dificultad?, ¿no será que los métodos utilizados tengan parte de esta responsabilidad?, será a lo largo del presente trabajo donde se analizarán las diferentes situaciones que han dado lugar a la razón del mismo.

Indudablemente, uno de los motivos más comunes que provocan la pérdida de población escolar cuyas causas es la reprobación y deserción en el paso de 1° a 2° grado es la importancia que se le da a la velocidad para adquirir conocimientos en un año escolar.

Por otra parte, después de poco más de veinticinco años de seguir este modelo educativo implantado por Torres Bodet nos encontraremos en un período de transición originado por la necesidad, que presenta el sector educativo de tener un cambio significativo y estructural en la educación.

Fue así como se empezaron a generar cambios. Creando las delegaciones en todas las entidades federativas del país para la desconcentración operativa y la creación de programas de Educación Básica más flexibles.

Junto con el cambio general en la Educación, se da un cambio en la concepción de la Lengua Escrita pues estamos pasando de período de la Lecto-Escritura al de la Lengua Escrita; este cambio es cualitativo ya que lo que anteriormente se consideraba como trastornos y hasta patologías ahora se consideran como etapas en el proceso de adquisición de la lengua escrita.

La diferencia entre ambas posturas radica, fundamentalmente, en que la construcción del conocimiento que realiza el niño se caracteriza por ser un aprendizaje comprensivo y significativo que le permitirá a lo largo de la Escuela Primaria consolidar sus adquisiciones, continuar su evolución, tener acceso a aprendizajes cada vez más amplios y complejos y avanzar en el uso de la lengua sea cual fuere su forma de manifestarse, dando lugar a que los contenidos formales (gramática, ortografía, lingüística, etc.) se afiancen en los últimos grados de la Escuela Primaria ya que en los primeros años tienen poca relevancia para el desarrollo de las capacidades de lectura y escritura.

Con este enfoque se pretende que los niños, desde el inicio de su aprendizaje, reconozcan a la lengua oral y escrita como vehículos fundamentales de comunicación.

Existen muchos maestros que se resisten aún a adoptar esta nueva postura, debido tal vez a que no han logrado entender claramente cómo aprende el niño y cuál es el proceso que lo lleva a aprender, en este caso a aprender a escribir. Piensan que su función es enseñar al niño porque “él no sabe” y que el proceso no se da si ellos no le enseñan.

Lo que sucede es que para los maestros que piensan así pasa desapercibido que están bloqueando la actividad reflexiva que permite a los niños hacer un uso adecuado del lenguaje antes de imponerles el trazo de grafías convencionales sin significado aún para el niño.

D. Objetivos

Los objetivos del presente trabajo son muy claros y específicos, primero que nada se pretende hacer una reflexión y cuestionamiento sobre las dificultades a las que se enfrenta el

maestro en el aula de primer grado, cuando sus alumnos tienen contacto con los aspectos formales de la escritura, ya que es muy diferente la forma natural en que los niños se ponen en contacto con la práctica de este aspecto del Español.

Esto da lugar a que algunos sectores docentes no tengan bien claro que al iniciar el año escolar los niños de primer grado poseen diferentes concepciones sobre lo que es leer y escribir, que estas concepciones dependen del desarrollo de conocimientos que haya logrado obtener de acuerdo a las oportunidades y los acercamientos que haya tenido en este proceso.

El hecho de que algunos docentes se desanimen ante las dificultades que implica el tránsito por este proceso es tal vez que no han entendido claramente cómo aprende el niño y cual es el camino que sigue para llegar a apropiarse del conocimiento, sea cuál fuere éste.

Es por eso que a través de la lectura del presente trabajo se pretende contribuir un poco a despejar algunas dudas y dar origen al interés que puede surgir en ellos para buscar otras formas de dar respuesta a sus interrogantes y facilitar el difícil y largo proceso que ambos (maestro y alumno) enfrentan.

Puesto que no es solamente en el primer grado sino a lo largo de toda su estancia en la escuela primaria cuando el niño logrará consolidar y desarrollar el aprendizaje de la lengua escrita, es necesario que el maestro se dé cuenta que algunos niños no logran alcanzar el nivel alfabético al terminar el año escolar lo cual no significa que no han aprendido nada, sino que su ritmo de aprendizaje es variado y no se debe forzarlo a avanzar, sino ayudarlo a encontrar su propio camino.

También es necesario enfatizar la importancia de que es en esta etapa inicial del proceso donde se asentarán las bases para que los niños logren adquirir este conocimiento, que servirá para crear hábitos de lectura y escritura que inicien en los niños el gusto por el material escrito, haciendo de ellos buenos lectores y que no lleguen a engrosar las filas de los llamados “analfabetas funcionales”.

En sentido práctico no se trata de colocar al niño constantemente en situaciones conflictivas difícilmente soportables, sino de tratar de detectar cuáles son las situaciones que se le hacen problemáticas para ayudarlo a avanzar en el sentido de una reestructuración del conocimiento y liberarlo un poco de la responsabilidad del fracaso escolar.

E. Delimitación

La lengua escrita en la Escuela Primaria es un tema bastante amplio en cuanto a materiales y autores, pero aquí se concretará su estudio y análisis al aula de primer grado, donde según lo señalado por Piaget y la teoría constructivista, es de suma importancia para los que trabajamos en educación el tratar de clarificar los conceptos (enseñanza, aprendizaje, labor docente, etc.) que tengamos de estos niños y que nos servirán para que se refleje el tipo de práctica docente que realicemos. A la vez, influir de manera determinante en los conocimientos, habilidades y actitudes que se considere relevante incluir en el currículo de Español y sobre todo en el eje de la Lengua Escrita en el primer grado de educación primaria.

III. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A. Premisas y supuestos teóricos

1. Fundamentación psicológica

a. El desarrollo del niño y el aprendizaje

Piaget expresa que todos los individuos pasan por ciertas etapas en el desarrollo evolutivo de su inteligencia. A estas etapas se les conoce también como estadios y son: sensorio-motor (de 0 a 24 meses), preoperacional (de 24 meses a 7 años), operaciones concretas (de 7 a 12 años), operaciones formales (12 años en adelante), mismos que se explican a continuación.

Estadio sensorio-motor: En este primer estadio el niño evoluciona de los reflejos a los hábitos sencillos. De ahí pasa a conductas más complejas como la coordinación de la percepción y los movimientos, la intención de conceptos, medios, fines y permanencia del objeto.

Estadio preoperacional: El niño desarrolla el lenguaje, imágenes y juegos de gran imaginación, también evolucionan gran número de habilidades perceptuales y motoras. El lenguaje y pensamiento son reducidos por lo general al momento presente y a sucesos concretos.

Estadio de operaciones concretas: El niño realiza tareas lógicas simples que incluyen la conservación, la reversibilidad y el ordenamiento. Los conceptos temporales son de naturaleza más realista, y sin embargo, el pensamiento todavía está limitado a lo concreto.

Estadio de operaciones formales: El individuo es capaz de resolver problemas lógicos que contengan abstracciones. Igualmente pueden resolver problemas posicionales o hipotéticos, y tienen la habilidad suficiente para la solución de problemas de tipo matemático o científico.

En el caso del primer grado de la Escuela Primaria, puede verse claramente que la mayoría de los niños se ubican en el nivel de las operaciones concretas al iniciar el año escolar; en el que el reto de los maestros deberá ser que los niños alcancen el nivel alfabético y el manejo de la escritura convencional, esto con base en el aprendizaje.

Se entiende pues que: “El aprendizaje es posible sólo cuando hay una asimilación activa” (3).

2. Fundamentación pedagógica

a. Escuela nueva

El presente trabajo está fundamentado en la teoría pedagógica de la Escuela Nueva, movimiento que no surge en un momento histórico exacto, ni con una ideología definida. Como precursores remotos puede citarse a Sócrates y Platón y en épocas más cercanas a J.J. Rousseau.

“La Escuela Nueva reconoce al niño como la única realidad en torno al cual deberá efectuarse la programación escolar y la actividad profesional del docente. La educación se hace

«paidocéntrica» frente a las corrientes pedagógicas tradicionales que asignaban al educador todo el esfuerzo y orientación del proceso educativo” (4).

Los principios que sustentan esta teoría, algunos de ellos manejados ya desde la antigüedad y otros coherentes con la nueva etapa histórica son los siguientes:

1. “Lo más importante es el aprendizaje por lo que el centro del proceso es el educando. A sus necesidades e intereses está subordinada la enseñanza, y por lo tanto el docente.
2. El desarrollo del proceso educativo, es una continuidad que se inicia con el nacimiento y culmina con la muerte. La vida es constante, permanente aprendizaje. No se concibe él mismo sinónimo de escolaridad; nace la educación permanente.
3. La cooperación y la solidaridad son elementos indispensables sobre los que se apoya la tarea educativa. Al contrario del tradicionalismo, la competencia es considerada deformante y se procura hacerla desaparecer paulatinamente del ámbito escolar.
4. El conocimiento tiene su raíz en la actividad. Todo lo que se comprende en lo intelectual, es porque primero ha sido vivido, actuado, experimentado, reconocido por los sentidos (importancia de la utilización de los mismos para el aprendizaje)” (5).

b. Constructivismo.

De acuerdo con la teoría psicogenética (de Jean Piaget), el niño es un ser activo, que comprende lo que sucede en el mundo que le rodea a partir de su interacción con él; se relaciona con los objetos y trata de establecer relaciones entre ellos de acuerdo a sus propias hipótesis, probándolas y rechazándolas o aceptándolas según el resultado de sus acciones.

Así va construyendo estructuras de conocimiento cada vez más complejas y estables. La escritura en sí misma, constituye para el niño un objeto más de conocimiento, formando parte de la realidad que él tiene que construir.

El proceso de adquisición de la lengua escrita es largo y complejo, que en gran parte se ve afectado por el medio socio-económico y cultural donde se desenvuelve el niño, ya que de acuerdo a esto, tratará de comprender los elementos y reglas que forman parte del proceso.

Según Piaget, existen varios factores que intervienen en el aprendizaje, aunque a continuación se mencione cada una por separado, conviene remarcar que ninguno de estos actúa en forma aislada, sino que están íntimamente relacionados e interactúan constantemente.

La maduración

Durante mucho tiempo se ha dado una exagerada importancia a este factor como si fuera exclusivo en el desarrollo cognitivo; si bien el desarrollo neurológico es importante, este único factor no es suficiente para lograrlo.

La experiencia

Al interactuar el niño con el ambiente que le rodea adquiere la experiencia al entrar en contacto con el mundo se apropia de dos tipos de conocimientos: el del mundo físico y el conocimiento lógico matemático. En el primer caso se da cuenta que todos los objetos presentan características propias diferentes de un objeto a otro y estos mismos objetos se comportan diferente de acuerdo a las acciones que él le aplica.

La transmisión social.

En la vida diaria el niño recibe mucha información del medio que le rodea, de los amigos, padres, escuela, etc., cuando dicha información es opuesta a la hipótesis del niño, puede ser que:

Los datos recibidos están tan lejanos de su hipótesis que no son tomados en cuenta, es decir, no pueden ser asimilados, más aún si esta hipótesis está muy arraigada en él.

Acepte una nueva hipótesis porque se le obliga, no porque esta le sea totalmente satisfactoria, esto es, se empieza a gestar un conflicto cuyo proceso se ve frenado por la censura y crítica de su "error".

Cuando el maneja una hipótesis que se ve trastocada por una nueva información, se dice que el niño entra en un conflicto cognitivo que trata de solucionar enfrentándose a sus propias contradicciones y si se le da oportunidad, le será más fácil aprender a partir de sus propios errores.

El proceso de equilibración

Se puede considerar a éste como el factor más importante porque es el que coordina a los otros tres; (maduración, experiencia y transmisión social).

Al llegar a obtener el estado de equilibrio las estructuras cognitivas se fortalecen y se tornan más flexibles de manera que el individuo se enfrenta cada vez a nuevos conflictos que ha de resolver.

En síntesis la lengua escrita constituye un objeto de conocimiento cuya comprensión requiere una estrecha relación de los anteriores factores y una reflexión constante por parte del sujeto, es decir implica un proceso mediante el cual el niño construye su propio conocimiento.

3. Fundamentación científica

a. El lenguaje

“En el año de 1962 comienzan a producirse cambios sumamente importantes con respecto a nuestra manera de comprender los procesos de adquisición de la lengua oral en el niño. De hecho se produce una verdadera revolución en este campo, hasta entonces dominado por las concepciones conductistas. Hasta esa época la mayor parte de los estudios sobre el lenguaje infantil se ocupaban predominantemente del léxico, es decir, de la cantidad y variedad de palabras utilizadas por el niño. Estas palabras eran clasificadas según las categorías del lenguaje adulto (verbos, sustantivos, adjetivos, etc.) y se estudiaba cómo variaba la proporción entre estas distintas categorías de palabras, qué relación existía entre el incremento del vocabulario, la edad, el sexo, el rendimiento escolar, etc. (...).

Si bien está fuera del alcance de este ensayo hacer un análisis detallado de los procesos de la psicolingüística contemporánea y de las razones que llevaron a los cambios citados, es necesario indicar algunas que nos serán de gran utilidad (...)

En términos elementales: cuando el niño produce un sonido que se asemeja a un sonido del habla de los padres, éstos manifiestan alegría, hacen gestos de aprobación, dan muestras de cariño, etc. (...) Por ejemplo, todos los niños hispanohablantes dicen *yo lo poní* en lugar de *yo lo puse*”.(6)

Clásicamente, se trata de un “error”, pero lo que antes parecía un error por falta de “conocimiento” aparece ahora como un error constructivo, es decir, respuestas que se apartan de las respuestas correctas para que, lejos de impedir alcanzar estas últimas, parecieron permitir los logros posteriores.

Ahora bien ¿qué tiene que ver todo esto con el aprendizaje de la lectura y la escritura? mucho, y por varias razones, en primer lugar, porque siendo la escritura una manera particular de transcribir el lenguaje, todo cambia si suponemos que el sujeto que va a abordar la escritura posee ya un notable conocimiento de la lengua materna o si suponemos que no lo posee.

En segundo lugar, porque es fácil mostrar que muchas de las prácticas habituales en la enseñanza de la lengua escrita son tributarias de la que se sabía (antes de 1960) sobre la adquisición de la lengua oral.

A diferencia de los animales, que también tienen sus formas primitivas de comunicación, el ser humano puede comunicarse de diferentes maneras respondiendo a los estímulos y utilizando su creatividad (característica propia de los humanos); puede hacerlo también a través del tiempo y el espacio, a comunicar a un oyente experiencias que este último desconoce, cosa que en los animales es imposible.

Todo ser humano, en condiciones normales, tiene la facultad natural de adquirir una lengua (el español en nuestro caso) para poder establecer comunicación con otra persona, se adquiere de manera natural, casi sin darnos cuenta y no tiene que ser “enseñado” es así como el niño adquiere su lengua materna, con su capacidad natural y con la interacción con los hablantes adultos.

A la par con la adquisición de la lengua, todo hablante se da cuenta que produce sonidos diferentes, dichos sonidos no son tangibles como cualquier objeto con presencia física, y sólo tenemos acceso a ello a través de los sonidos por medio de las representaciones gráficas convencionales que establecen todos los hablantes de una lengua.

Es aquí donde se encuentra el eslabón que une a la lengua hablada con la lengua escrita, es decir, cuando el individuo va descubriendo que existe una relación entre grafías y sonidos del habla, entre los elementos de la escritura y los elementos del habla.

Al ir aprendiendo las convencionalidades ortográficas irá descubriendo que hay excepciones en la relación grafía y sonido, consolidando poco a poco este conocimiento hasta manejar tan hábilmente la escritura como el lenguaje oral.

b. El proceso de adquisición de la lengua escrita

De acuerdo con Piaget se conceptualiza al aprendizaje como: “el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que realiza al interactuar con objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones de su interés”.

El mismo autor maneja cuatro factores que intervienen en el proceso mental, mediante la adquisición de conocimientos y que actúan en constante interacción. Estos factores son:

Maduración: Durante mucho tiempo se ha dado una exagerada importancia a este factor como si fuera exclusivo en el desarrollo cognitivo; si bien el desarrollo neurológico es importante, este único factor no es suficiente para lograrlo.

Experiencia: Al interactuar el niño con el ambiente que le rodea adquiere la experiencia; al entrar en contacto con el mundo se apropia de dos tipos de conocimientos: Es del mundo físico y el conocimiento lógico matemático.

Transmisión social: En la vida diaria el niño recibe mucha información del medio que le rodea, de los amigos, padres, escuela, etc., los cuales hacen que el niño entre en conflicto al no aportar una respuesta satisfactoria a sus cuestionamientos.

Proceso de equilibrio: Se puede considerar éste como el más importante, porque es el que coordina a los otros tres: maduración, experiencia y transmisión social. Al llegar a obtener el estado de equilibrio, las estructura cognitivas se fortalecen y se tornan más flexibles, de manera que el individuo se enfrenta cada vez a nuevos conflictos que ha de resolver.

B. Definición de términos y conceptos

A lo largo del presente trabajo se manejan una serie de términos que conviene dejar bien claros para evitar confusiones y ambigüedades: entendiéndose por el término paidocéntrica a la actividad centrada en el niño.

Al hacer referencia a la psicolingüística se entiende ésta como la ciencia que estudia el lenguaje y el comportamiento verbal en relación con los mecanismos psicológicos que lo hacen posible.

Asimismo cuando se maneja el término sociolingüística deberá de interpretarse como la rama de la lingüística que estudia las relaciones entre la lengua y la sociedad.

En el muy empleado término “lengua escrita” se interpretará como la equivalencia a representación gráfica de la lengua oral con un sistema de signos convencional que es aceptado en una época y tiempo determinados.

Se entenderá el término “lenguaje” como un instrumento o medio de comunicación entre miembros de una especie, en los humanos aparece como una forma de expresión del pensamiento llevando cierta intención.

C. Limitaciones

Ha resultado sumamente difícil realizar el presente trabajo, ya que la práctica en estos menesteres se ha limitado a elaborar la mínima papelería que es requisito para cualquier maestro en su grupo escolar.

Me propuse terminar mi carrera en la UPN después de varios intentos y abandonos consecutivos, en los que transcurrió el tiempo sin tomar conciencia real de ello; para la elaboración de este trabajo final fueron meses (años quizá) realizando diferentes bosquejos sobre algunos temas que me parecieron importantes, de los que difícilmente desistí ante la falta de material bibliográfico.

Pero el tiempo transcurría y la dificultad aumentaba generada por las circunstancias, si a esto le sumamos la necesidad de entregar este trabajo lo más pronto posible, y no quedar fuera del último grupo de Carrera Magisterial, esto se tornó doblemente difícil.

El tema elegido para el presente documento ofrece abundante material de investigación y consulta de manera que esto no constituyó un obstáculo para la elaboración del presente, aunque sí lo fue el escaso tiempo disponible para dedicarle al trabajo en biblioteca,

que tuve que sustituir por material (libros, mecanogramas, folletos, etc.,) prestado que pudiera llevar conmigo a toda hora y trabajar con él en casi cualquier lugar y horario.

Durante el tiempo que estuve trabajando en la elaboración de esta tesina caí en la cuenta de lo difícil que es para cualquier docente el dedicarse un poco a investigar el origen de los problemas que le aquejan en el aula, ya que se ve abrumado por la abundante papelería administrativa requerida por parte de la dirección de la escuela, de esta manera, el poco tiempo y energía disponibles, se utilizaron en este trabajo con el fin de concluirlo lo más pronto posible.

IV. LOS NIVELES DE CONCEPTUALIZACIÓN

La Doctora Margarita Gómez Palacio y colaboradores, en su propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita han establecido tres grandes niveles de conceptualización: presilábico, silábico-alfabético, y alfabético.

A continuación se hace una breve explicación del camino que recorre el niño para llegar a entender el lenguaje escrito, que permita al maestro comprender la razón de las preguntas y de las hipótesis del niño y de esta forma estar en condiciones mucho mejores de ayudarlo.

A. Nivel presilábico

Cuando se inicia el proceso en el niño no existe diferencia entre escritura y dibujo y en sus escritos realiza trazos semejantes al dibujo, además cuando se le pregunta frente a un cuento donde dice algo, él señala las imágenes, es decir, los textos no significan nada para él.

A esta primera etapa se le ha llamado nivel presilábico, su principal característica es que no hay ninguna correspondencia entre los sonidos del habla con las representaciones del niño; este es un nivel muy amplio ya que comprende cuatro categorías que nos dan un panorama sobre cómo el niño va incorporando en sus escrituras aspectos característicos y exclusivos de nuestro sistema de escritura.

Estas categorías son:

- Representaciones gráficas primitivas
- Escrituras unigráficas y sin control de cantidad
- Escrituras fijas
- Escrituras diferenciadas

1. Representaciones gráficas primitivas

En esta categoría los signos tienen significado sólo si están acompañados de un dibujo o si estos dibujos son acompañados de un texto que dice el nombre del objeto, por ejemplo, V-8 dice “jugo”, en la marca de un bolígrafo dice “pluma” sin importar la cantidad de letras o la extensión de texto que tengan los objetos.

Al llegar a esto el niño ha tenido un gran avance puesto que maneja la hipótesis de que dibujo y escritura son dos cosas diferentes, aunque también crea que para ser leído un texto tiene que ir acompañado de un objeto o dibujo, es por esto que a veces incluye la “escritura” dentro del dibujo.

Poco a poco la escritura comienza a separarse del dibujo, ya no escribe dentro de él, sino afuera, aunque muy cerca del dibujo y de una manera circundante, es decir rodeando el dibujo.

161921



161921

2. Escrituras unigráficas y sin control de cantidad

Desde el momento en que la escritura en sí tiene significado para el niño, éste prueba varias hipótesis para avanzar en el proceso, permaneciendo en algunas de estas por mucho tiempo, y en otras hipótesis dura muy poco, ya que no le satisfacen cuando trata de interpretar textos propios o producidos por otros.

Es en este período es cuando el niño asigna una grafía para cada nombre, algunas veces es la misma para todo y en ocasiones no, pero en ambos casos, ya no utiliza el dibujo.

Otro aspecto del mismo nivel es en el que el niño piensa que para que un escrito diga algo, debe tener más de una grafía y llenar todo el renglón, por lo cual repite la misma letra indefinidas veces o puede usar dos o tres en forma alternada, haciendo lo mismo para cualquier palabra.

3. Escrituras fijas

En esta categoría el niño maneja la hipótesis de que para que en un escrito diga algo deberá tener tres o más letras, pues menos de tres le parecen insuficientes para que tenga significado; estas grafías son siempre las mismas para cualquier palabra, diferenciándose únicamente por la intención que el niño tuvo al escribirlas.

4. Escrituras diferenciadas

La diferencia entre esta categoría y la anterior está relacionada con la cantidad de grafías que el niño maneja, si su repertorio es amplio, utilizará diferentes letras, pero si es reducido sólo cambiará el orden para diferenciar la escritura de una y otra palabra.

En algunas ocasiones existe la presencia fija de una a varias letras y variación de otras o puede ser que la cantidad de grafías la determine el tamaño del referente, y en una etapa más avanzada pero dentro de esta misma categoría están las escrituras cuya letra inicial pertenece a la primera sílaba de la palabra y el resto suele ser variable en las letras mismas como en la cantidad.

B. Nivel silábico

A esta etapa se le llama Nivel Silábico y presenta varios niveles en los cuales el niño empieza a manejar una nueva hipótesis, en la cual se da cuenta que existe una cierta relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. Es aquí cuando intenta establecer una relación sonido-letra que al inicio no tiene correspondencia escrita, pero conforme avanza en el nivel, va incluyendo más letras que corresponden a las sílabas componentes de la palabra, y es cuando se ha llegado a este punto que el niño entra en un nuevo conflicto y busca la manera de relacionar su hipótesis silábica con nuestro sistema alfabético de escritura. Es casi al final de esta etapa cuando se establece la relación de una grafía por cada sílaba de la palabra.

C. Nivel alfabético

Cuando el niño trata de leer basándose en su hipótesis silábica los textos alfabéticos escritos por adultos, va dándose cuenta de sus ideas no son exactas, y esto lo va conduciendo hacia el nivel alfabético.

Por supuesto que el paso de un nivel a otro no es repentino, sino que da muestras de permanecer simultáneamente por un tiempo en ambos niveles hasta que logre comprender las bases del sistema alfabético de escritura, donde cada fonema está representado por una letra.

Al llegar a aceptar esta nueva hipótesis, el niño pregunta, ¿Qué pasa con la ch, rr, ll? (que son grafías dobles) ¿y con la h y la u de la sílaba que? (pues no corresponden a ningún sonido).

Esto nos lleva a pensar que basta con que el niño sepa el sonido de todas las letras para que podamos decir que si sabe leer, sin embargo, es necesario conjugar estas bases en nuestro sistema alfabético de escritura con la anticipación para interpretar los textos, es decir que anticipe y que además de todo esto, conozca las convencionalidades del sistema para que se le facilite un poco más la lectura. Así, como saber leer significa poder deletrear o silabear más o menos rápido, saber escribir no sólo es tomar dictados o copiar algún texto, sino que deberá ser capaz de utilizar la escritura con los fines para los cuales fue creado.

Existe un período de transición del nivel silábico al alfabético, se la llama silábico-alfabético y es cuando el niño manifiesta combinaciones de ambos niveles por ejemplo:

V. ALGUNOS RECURSOS DE LA LENGUA ESCRITA EN EL PRIMER GRADO

A. El programa de español

El programa de Español de primer grado tiene una gran importancia no sólo por lo que está plasmado en él, sino por la forma como el maestro del grupo logra vincular los contenidos con los recursos humanos y materiales para hacer posible el hecho educativo; es decir, el empleo de estos recursos estará marcado por la concepción que el docente tiene sobre el niño, el proceso de enseñanza, aprendizaje, etc.

Tener todos los recursos (humanos y materiales) a la mano no quiere decir que los propósitos y contenidos que marca el programa se vean apoyados por éstos y vayan a cumplirse. Es más relevante el uso que se haga con los recursos con que se cuente (aunque no sean muchos) que tener abundancia de recursos, a veces muy sofisticados, y no emplearlos adecuadamente o hacerlo sin tener objetivo alguno, y sólo realizar la actividad por la actividad misma.

Es una acción generalizada en la escuela primaria que el empleo de recursos didácticos se limita al uso de pizarrón, el gis y el libro de texto. Afortunadamente es en el aula de primer grado, y sobre todo en la materia de Español donde se está gestando el cambio.

En algunos grupos (dependiendo del punto de vista del maestro) se han empleado recursos de los más variados, por ejemplo, la escenificación de cuentos, gesticulaciones

diferentes tonos de voz al contar cuentos, teatro guiñol, el empleo de materiales como el agua, la arena, etc., que son sólo algunos ejemplos.

Los recursos didácticos son todos los elementos que el maestro tiene a su alcance para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje:

- Los planes y programas.
- Los materiales, los avances tecnológicos, el empleo de espacio y el tiempo que se traduzca en acciones de organización escolar y áulica.
- Las potencialidades del propio docente; de los alumnos y de los padres.

Para responder a los nuevos retos educativos se deberá partir de una postura en que se da por hecho que no todos los niños son iguales y que con todos los alumnos, pero en especial con estos niños de primer grado, se deberán llevar a cabo las adecuaciones necesarias al programa para que puedan acceder al currículum.

Cuando se presentan estos casos es muy útil hacer una selección de los recursos materiales, humanos y organizativos para facilitar el acceso al currículum y así satisfacer las necesidades de los alumnos.

Los nuevos planes y programas cuya aplicación se inició en todo el país en septiembre de 1993, consideran como elementos básicos el fortalecimiento de la lectura, la escritura y las matemáticas aplicadas a la solución de problemas, la salud y el cuidado del medio ambiente.

El nuevo plan considera un calendario anual de 200 días de cuatro horas de clase al día, lo que nos da ochocientas horas de clase anuales, de las cuales 360 estarán dedicadas al área de Español, es decir un 45% del tiempo escolar estará dedicado a esta área con el fin de asegurar que los niños logren una alfabetización firme y duradera.

A diferencia del programa vigente hasta este año escolar 1992-1993, el nuevo programa de Español considera como las prioridades más altas el dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral, lo cual se considera un gran acierto, puesto que anteriormente predominaba el enfoque formalista que enfatizaba el estudio de la lingüística estructural, que no tiene ninguna utilidad práctica en la vida de un niño de seis años recién ingresado a la Escuela Primaria.

B. El libro del alumno

El programa de Español primer grado, considera diversos recursos humanos, metodológicos y organizativos para apoyar al desarrollo del aprendizaje, y en lo que se refiere a la lengua escrita aporta diversas sugerencias, señala con especial importancia el empleo de recursos diversos, así como el valor didáctico del juego.

Para ello se considera al niño como el recurso más valioso, ya que las experiencias que él posee deberán ser aprovechadas en el proceso enseñanza-aprendizaje, porque "Si se considera que nuestro fin es propiciar que el alumno construya su propio conocimiento, la interacción con las personas y con los objetos son determinantes en esta construcción". (7)

El libro de texto de Español primer grado se ha convertido en uno de los más valiosos recursos materiales con que actualmente cuenta la escuela primaria, desafortunadamente algunos maestros, tal vez por no conocerlo bien, lo considera incompleto y tratan de “complementar” o sustituir totalmente el uso de éste por otros libros “guías” de diferentes editoriales, sin tener bien claro si éstos últimos están de acuerdo con los contenidos del programa o no.

Si se tomara en cuenta que el libro de texto no está solo, sino que es complementado con el libro del maestro y el fichero de actividades formando equipo, algunos maestros de primer grado no se dejarían llevar por la idea de que la clase de Español se limita al uso del libro del alumno, ni que su empleo sea un requisito indispensable para que se dé el conocimiento, o que tenga que seguirse tal cual como si fuera una receta cuyos pasos se deben llevar a cabo estrictamente.

Por el contrario, estos recursos son una propuesta que el maestro y el alumno con su creatividad e inventiva, pueden adoptar, y recomendar el uso de otros invitados al desarrollo de nuevas estrategias de investigación y escritura, como el empleo de la biblioteca y los rincones de lectura.

Uno de los propósitos del programa de Español es la comprensión y producción de textos, para lograr esto es importante acercar al niño no solamente al libro de texto, sino proporcionarle diversos portadores de textos y emplear otros recursos materiales como láminas

de cuentos, guiñoles para escenificaciones y facilitar los diálogos sobre los contenidos de algunos textos.

El fichero de actividades es también una propuesta que se ofrece a los maestros sobre lo que se puede hacer para aproximar a los niños al Español y en especial a la lengua escrita.

Este acercamiento se pretende que sea reflexivo y consistente, ya que ayuda a que los niños se apropien del sistema de escritura en contextos reales en los que la interacción con este sistema, con sus compañeros y con el medio ambiente que les rodea favorezca y garantice el descubrimiento y uso de la lengua escrita como lo que es realmente, un medio de comunicación y representación.

C. Los recursos audiovisuales

El Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, considera a los medios masivos de comunicación como herramientas importantes en el logro de objetivos propuestos en los planes y programas de la Educación Básica, por lo que nuestras escuelas en este fin de siglo no pueden dejar pasar de lado los avances tecnológicos y mantenerse alejadas de los medios de comunicación cuando vemos que éstos nos invaden en casi todos los aspectos de la actividad humana.

En una escuela los medios masivos de comunicación son un recurso que enfatiza el desarrollo de la comunicación y sirve de enlace entre el contexto escolar y el contexto social

donde el alumno se desenvuelve. Es decir, el apoyo que nos brindan los medios masivos de comunicación nos puede ayudar a despertar el interés del alumno de primer grado en establecer comunicación verbal y/o escrita a través del uso de la televisión, computadoras, etc. Para ello es necesario considerar en el niño sus potencialidades y experiencias, no minimizando sus posibilidades de aprender.

Actualmente la Secretaría de Educación a través del programa de Informática Educativa ofrece el apoyo y respaldo en la asignación y empleo de sistemas computacionales a muchas escuelas, siendo necesaria la capacitación de los maestros para brindar a los niños una educación acorde con la realidad actual.

Dentro del área de Español existen materiales computacionales que pueden ser aprovechados para complementar las actividades con otros materiales (libros, tarjetas, etc.) y también pueden ser aprovechados como una herramienta para que el alumno participe en actividades de la lengua escrita, propiciando la reflexión y el análisis, sin dejar de considerar el aspecto lúdico y creativo que caracteriza al niño de primer grado.

Es innumerable la cantidad de actividades que pueden realizarse con el apoyo de esta tecnología que ha llegado a las escuelas. De ahí que es necesario tener bien claro el objetivo al momento de poner en contacto al niño de primer grado con estos recursos, centrandó nuestra atención en ofrecerle mayores oportunidades de aprendizaje, sin temor a pensar que su capacidad de aprender sobre el uso de estos aparatos estará en función de su corta edad.

El uso adecuado de los medios de comunicación ofrece al niño la oportunidad de manejar más información, desarrollar nuevas habilidades, propiciar la reflexión y el análisis sobre la lengua escrita, favoreciendo la autocorrección de textos elaborados por él mismo.

VI. EVALUACIÓN

El propósito de éste capítulo no es abordar la problemática de la evaluación en toda su complejidad e implicaciones, sino mas bien, hacer un análisis sobre el papel que juegan los elementos que intervienen en este proceso.

Si en el ámbito de la escuela regular se reconociera a la evaluación como un proceso, se podría considerar como un elemento cotidiano de la acción didáctica que nos permite valorar conocimientos, actitudes y habilidades adquiridos por nuestros alumnos y que se manifiestan en su desempeño escolar.

La función del maestro es determinante en este proceso, ya que existe una práctica muy arraigada que casi podríamos llamar “patología” de asignar una calificación numérica y creer que la aplicación de un solo examen es suficiente para evaluar al alumno, sin tomar en cuenta el contexto escolar, el contexto familiar, las necesidades, posibilidades y demás factores que pueden hacer variar el resultado de una evaluación.

Es aquí donde se deben remarcar las dos funciones de la evaluación: regular el proceso enseñanza-aprendizaje para responder adecuadamente a las necesidades educativas de todos los alumnos, y conocer los avances y dificultades del alumno y hasta que punto ha logrado apropiarse de los contenidos.

Existen varias modalidades de la evaluación que nos permite valorar en diversos momentos lo que ocurre en el aula, éstas son: la evaluación inicial, la evaluación formativa y la evaluación sumativa.

Como ya se mencionó en capítulos anteriores, cuando el niño ingresa a primer grado, no viene “en cero”, ya que a lo largo de su vida cotidiana ha tenido contacto, en mayor o menor grado, con diferentes textos que invaden por doquier su entorno.

En la práctica diaria se realiza una llamada “evaluación inicial” que da por supuesto que el alumno ya posee los conocimientos previos necesarios para iniciar su proceso de adquisición de la Lengua Escrita ya que se cree que por el sólo hecho de haber terminado la Educación Preescolar los niños están en condiciones de entrar de lleno al sistema convencional de escritura.

Este conjunto de conocimientos previos que el niño ya posee en el momento de incorporarse al aula, son la parte importante que nos arroja la evaluación inicial o diagnóstica en el comienzo de cada fase del aprendizaje, no sólo porque proporciona informaciones útiles al profesor para decidir el nivel de profundidad en que deben abordarse los nuevos contenidos, sino porque pueden ser expuestos y analizados grupalmente para que los alumnos tomen conciencia de las “lagunas” y la necesidad de superarlas, propiciando así la autocorrección.

La evaluación formativa es algo que se lleva a cabo por casi todos los profesores pero de una manera intuitiva, la mayoría de las veces casi sin darse cuenta, pero con muy buenos

resultados, en este caso lo que haría falta sería unificar criterios en cuanto a la utilización de formatos que marcaran la pauta sobre lo que se quisiera observar acerca del avance en el proceso de adquisición de la lengua escrita y elaborar los registros necesarios.

Este tipo de valoración pudiera decirse que es una continuación de la evaluación inicial, ya que una y otra están íntimamente ligadas.

La hoja de registro que se adopte para la evaluación formativa será de uso personal para el maestro y tendrá como finalidad ir realizando los ajustes necesarios al proceso de enseñanza-aprendizaje y al mismo tiempo adecuar y regular las actividades que se vayan implementando con el fin de que el alumno logre alcanzar los objetivos propuestos al inicio de la actividad, periodo o ciclo escolar.

Es necesario dejar bien claro que evaluación y acreditación son dos cosas distintas y no sinónimos, como muchos maestros piensan, ya que esta evaluación es también un instrumento de control del proceso educativo que justifica su presencia, aunque no haya necesidad de una acreditación, ya que arroja información valiosa sobre el éxito o fracaso del aprendizaje de los alumnos.

Por lo tanto, es un error considerar que la evaluación sumativa sólo debe llevarse a cabo al finalizar un ciclo o período de estudios con el fin de decidir si se acredita o no a los alumnos, más bien podría considerarse una herramienta necesaria para saber si los alumnos alcanzaron el nivel de aprendizaje necesario de ciertos contenidos que sirven de base para alcanzar el éxito en otros nuevos.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Es tarea de todos los maestros que trabajamos con el Sistema Educativo Nacional conocer los pormenores sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje para poder entender la manera en que aprende el alumno y cómo regular el proceso.

En el desarrollo del presente trabajo se han podido analizar diferentes aspectos acerca del aprendizaje de la lengua escrita que nos han demostrado que:

Existen diferencias significativas entre los niños en cuanto a las condiciones en que se encuentran al momento de enfrentarse al aprendizaje sistemático de la lengua escrita. Esta desventaja de algunos niños se debe a que tienen muy poco contacto con materiales escritos a diferencia de los otros que tienen un contacto mucho mayor.

Todos los niños inician su aprendizaje de la lengua escrita mucho antes de ingresar a primer grado. Desde los tres o cuatro años, los niños imitan los actos de escritura de los adultos y empiezan a crear sus propias hipótesis que poco a poco van acercándose a las de nuestro convencional sistema de escritura.

El ritmo de este acercamiento depende en gran medida del contacto que tenga el niño con la lengua escrita, esto permitirá que a los seis o siete años, algunos niños pueden acercarse rápidamente a lo que es la escritura alfabética, mientras que otros, los que han tenido menos contacto con la lengua escrita, tardarán mucho más en llegar a este punto, lo que hará casi imposible que en un año logren terminar su aprendizaje de la lecto-escritura.

El niño actúa frente a la lengua escrita como la hace frente a cualquier otro objeto de conocimiento: en forma eminentemente activa. No es un recipiente vacío donde se vierten los conocimientos ya elaborados, por el contrario, es un creador de sus propias hipótesis, que nadie le ha enseñado, que él ha construido por sí mismo, esto es lo que le permite dudar, autocorregirse, reflexionar sobre lo que ha hecho, y todo sin saber aún “leer y escribir”.

Algunas de estas hipótesis aunque nos parezcan equivocadas, realmente no lo están, sino que forman parte del proceso por el cual el niño debe pasar para que su hipótesis logre concordar con nuestro sistema de escritura.

Todo lo anterior lleva a considerar la posibilidad de crear una metodología que implicaría fundamentalmente:

Aceptar que existen diferencias entre los niños, ocasionadas por su mayor o menor contacto previo con la lengua escrita, pero no para etiquetarlos como “buenos” o “malos”, sino para ayudarlos a compensar estas diferencias, ofreciendo un máximo contacto con materiales escritos y tratar de que comprendan la utilidad de la lengua escrita, antes de exigirles que aprendan a leer y escribir.

Reconocer que los niños que ingresan a primer grado saben ya algo o mucho sobre la lengua escrita y que es fundamental partir de lo que ya saben para seguir adelante.

Respetar al niño como un ser pensante, que no se limita a recibir o reproducir los escritos que le llegan desde afuera, sino que actúa inteligentemente frente a ellos.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) Margarita Gómez Palacio y otros. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. Dirección General de Educación Especial, Dirección General de educación Primaria. Secretaría de Educación Pública, México, 1988. P. 21
- (2) *Ibidem* P. 49
- (3) Jean Piaget. Desarrollo y Aprendizaje en Psicología Genética y Educación. P.191
- (4) Santillana, Diccionario de Ciencias de la Educación. P. 574
- (5) ETESA, Gran Enciclopedia Temática de la Educación. Volumen VI P.29
- (6) Tomado de Ferreiro, Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI editores, México, 1991, P. 21-27
- (7) Margarita Gómez Palacio y otros. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. Dirección General de Educación Especial, Dirección General de Educación Primaria. Secretaría de Educación Pública, México, 1988. P. 63

BIBLIOGRAFÍA

COLL, C. Psicología y Curriculum, Cuadernos de Pedagogía/4. 1a. Edición, Editorial Paidós Mexicana. México, D.F.

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN. Estrategias de Evaluación en el Aula de Educación Primaria. SEP, México, 1992.

FERREIRO, Emilia y Ana Taberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI Editores, México 1991.

GARCÍA TREVIÑO Manuel y otros. La lengua escrita en la Educación Primaria. SEP México, 1992.

GÓMEZ PALACIO, Margarita y otros. Propuesta para el aprendizaje de la Lengua Escrita. DGEE-SEP/OEA, México, 1988.

LERNER, Delia. Memoria y Evento del Ministerio de Educación, 1978, Ministerio de la Educación, Fundación B. Van Leer, \Caracas, 198. Mecnograma.

RODRÍGUEZ, Beatriz Manuel García, Eliseo Guajardo y Salvador Villarreal, La enseñanza de la escritura y la actividad reflexiva del niño en la construcción del conocimiento de la lengua escrita en el aula de primer grado... "Plan Nuevo León, Monterrey, N.L. 1985. Mecnograma.

S.E.P. Fichero de actividades de Español. Primer Grado. SEP, México, 1993.

S.E.P. Planes y Programas de Estudio. Primaria. S.E.P., México, 1993.

SEP. Libro para el maestro. Primer Grado. SEP, México 1980.

SMITH, Frank. Comprensión de la lectura. Trillas, México, 1983.

UNIDAD DE INTEGRACIÓN EDUCATIVA, Departamento de Educación Especial. Hacia una escuela integradora, Folleto # 6 "Recursos Didácticos". 1997.

UNIDAD DE INTEGRACIÓN EDUCATIVA, Departamento de Educación Especial. Hacia una escuela integradora, Folleto # 5 "Evaluación". 1997.

161921